

TRES ARTISTAS y sus mundos en el MUSEO DE LA HISTORIA DE PONCE

Por Angélica Rivera

Una amalgama es la unión de cosas de naturaleza distinta o contraria, pero se convierte en una exploración artística que pasa a la acción cuando tres artistas deciden exponer sus obras en conjunto. Así, los artistas José Vega Ortiz, Pablo Palatín y Robin Alexa se reúnen en la tercera edición de la serie de exposiciones Amalgama, celebrada en octubre de este año en el Museo de la Historia de Ponce.

Con la serie de linógrafos *Andrés I*, José Vega Ortiz explora el papiro como un signo de alta social. Muestra cerca de sesenta aviones volando en un espacio bidimensional y rígido. Algunos tocan el suelo y otros regresan para tocar el pape-

mo más alto del papel, jugando con la noción de la gravedad. El papiro es aquel símbolo discreto que mantiene lo establecido y avienta el intelecto. Esta imaginaria propone discutir la educación del estado para que así el ser individual pueda enriquecerse plenamente. Dicha proposición gráfica permite ver el potencial de la resistencia como algo independiente de la estructura e interés políticos. *Andrés I* es un proceso de renacimiento de lo establecido para liberarlo y subvertirlo. En otra de sus obras, Vega exploró el medio mixto sobre papel con el acortado elemento del papiro en otras formas del futurismo contra la tradicional.

Pablo Palatín, por su parte, expone sus fotografías en las que hacen al detalle, lo descriptivo y lo abstracto: un hombre sentado frente a una pared pintada con una sopa de letras, una mujer rondando dipodomys cerca del famoso "Subway" en Nueva York, unas manos y un pájaro muerto. En *Conciencia, Desconexión I* se puede observar claramente la fascinación por estos detalles.

Vemos una ave en descomposición con sus alas en carne y con poco plumaje en el área del torso, que, así desconectada del mundo terrenal, surge como materia prima para los descomponedores y hace una conexión orgánica con el proceso evolutivo. Palatín le hace homenaje a este pájaro anónimo que no buscaba conectarse a nuestra vista, pero sí le ha fabricado la belleza ornitológica que pocas

veces se alcanza apreciar.

Finalmente, Robin Alexa experimenta con la línea en acuarela, lápiz y medios mixtos para crear un mundo tropical lleno de seres misteriosos, oscuros y melancólicos; el artista le da una oportunidad a los seres diminutos y a veces infernales que viven bajo el suelo tropical. Una muestra que ejemplifica dignamente el estilo de Alexa en *Seres y monjes*, pues aparecen estos seres bajo un mar de manchas grises y se imponen a la mirada seres demacrados, fíctiles y semi-demoníacos, un *chapeador*, un rostro de perfil que nos mira desafiante y temeroso. Se puede apreciar también flores y un cangrejo que emergen en una ventana que imbricaba la perspectiva, dando la ilusión de tenernos dentro del cuadro y muy cerca. El monje es el centro del cuadro y presenta un caso que en la mitología de la isla aborrotada de vive en el ambiente. Con esta propuesta pictórica, Alexa sugiere que lo melancólico tiene una visibilidad fuerte en nuestro hábitat y es necesario que le demos la oportunidad de mostrar su lado desagradable, como el *chikungunya*, padecerlo, procesarlo y detallarlo hasta que el cuerpo aguante.

Amalgama III es una exploración de los medios visuales y propone ampliar la imaginaria de cada espectador. Se exhibe en el Museo de la Historia de Ponce, en la calle Isabel hasta principios de noviembre. Teléfono: 787-844-7042.

